

carse por entero al negocio de ser hombres. Esto significa que deben preparar sus campos (Proverbios 24:27) para iniciar sus propias familias y tener bebés. Malaquías 2:14 nos recuerda que los "hombres de verdad" reconocen que la búsqueda de una descendencia piadosa no es simplemente algo de último momento. Es una de las razones clave delineadas por el Creador para el matrimonio. Por todas estas razones, la presencia de bebés y niños pequeños en la vida de los hombres solteros no solamente ablanda sus corazones ante el carácter precioso de los hijos, sino que les motiva para ser hombres de Dios.

En contraste, las culturas individualistas dan prioridad los estilos de vida que tienen la tendencia de inocular a los hombres jóvenes en contra de los sentimientos saludables y masculinos hacia los bebés y los hijos. No todas las expresiones de individualismo son inherentemente erróneas, pero el efecto neto ha sido devastador para nuestra visión de los bebés y la hombría. Por ejemplo, la tendencia moderna de la educación formal sin fin tiende a darle a los hombres una visión de la vida asociada con la vida estudiantil de dormitorio, y a postergar el matrimonio cada vez más y más. La Biblia alienta a los esposos a regocijarse en la esposa de su juventud, que es la razón por la cual la cultura Cristiana prepara de manera auto-consciente muy temprano a los hombres para el matrimonio y el liderazgo familiar, en lugar de hacerlo más tarde en la vida.

Continuará ...

E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad Cristiana **Renovación**

Nº A-07

El Tema
de Malaquías

Arrepintiéndonos
de la "Psicología
Cristiana"



"Doctor, sufro de un desorden alimenticio ... ¡Desayuno, almuerzo y cena con cuatro niños indisciplinados!"

**La Influencia de los Bebés
en los Hombres Solteros
18 de Marzo, 2007**

La Afirmación del Amor

Por Donald Herrera Terán

Una de las definiciones ofrecidas por el *Diccionario Webster de 1828* para el término **PRINCIPIO** es la siguiente: “Terreno; fundamento; aquello que respalda o sostiene una afirmación, una acción, o una serie de acciones o razonamientos. ¿Sobre qué *principio* se puede afirmar o negar esto? Él justifica sus procedimientos en el *principio* de la experiencia o la necesidad. Razona a partir de *principios* sólidos.”

De modo que, ¿Cuál es el fundamento o principio que sostiene todas las afirmaciones del libro de *Malaquías* (y también debemos decir, de *toda la Biblia*)? Inmediatamente respondemos: DIOS y Su carácter son el *fundamento o principio* de todo cuanto se dice en la Escritura. De hecho, el DIOS de la Escritura y Su carácter son el fundamento de toda la realidad en el Universo.

Con frecuencia las personas confunden *principios* con *versículos*. Piensan que si pueden citar un versículo bíblico que justifique sus acciones o palabras estarán actuando basados en principios bíblicos. Pero esto no necesariamente es así. Así como un edificio es algo sumamente variado pero su *fundamento* es el mismo, de la misma manera hay muchos versículos y promesas en la Palabra de Dios pero un solo fundamento: DIOS mismo. Nada en el edificio de la Escritura niega el carácter y forma de pensar y actuar de Dios.

Malaquías es una ventana de acceso al carácter Santo y Perfecto de Dios. Su tema es la naturaleza misma de Dios porque “Dios es amor” (1 Juan 4:8). Y este amor es el *fundamento* de todo lo que Dios ha dicho y hecho. Por amor dejará de hablar a través de los profetas (Sofonías 3:17), pero por amor volverá a emitir Su voz cuatrocientos años después, y en esta ocasión, de la manera más perfecta: “En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo” (Hebreos 1:2).

La afirmación del amor de Dios en el libro de *Malaquías* es algo incomprensible a menos que reconozcamos primero — y durante su estudio — *Quién* es el que hace esta afirmación. Nuestro pecado nos impide incluso la *recepción bíblica* del Amor de Dios ... pero no por eso Dios dejará de mostrar Su Amor en los términos de Su Pacto.

Decimos esta mañana con gozo: ¡Dios aún nos ama!

La Influencia de los Bebés sobre los Hombres Solteros

Por Douglas W. Phillips

Algunos de los hombres solteros más masculinos y visionarios que conozco pasan tiempo en compañía de bebés y niños pequeños. Y esto les encanta. Les encanta abrazarlos, jugar con ellos y regocijarse ante la esperanza que representa la nueva vida.

Hacen esto porque han rechazado la cultura del individualismo radical que les enseña a los hombres a ver sus vidas aisladas de las familias y la comunidad Cristiana. Hacen esto porque viven sus vidas alrededor de otros hombres — que ahora son esposos y padres — quienes hablan de pacto, fidelidad generacional y la responsabilidad de los hombres de levantar y criar una simiente piadosa.

Reconocen que su propia misión como hombres estará relacionada — con toda probabilidad — con su papel como padres. Como hombres solteros, se preparan para la paternidad y comienzan a orar por los bebés que el Señor decidirá enviarles. Reconocen que los hijos son una rica bendición que han de ser grandemente deseados por cualquier hombre que sea, bueno — ¡un hombre!

Para esta nueva generación de hombres, los bebés son un recordatorio de que todos somos herederos en cuanto al pasado y ancestros para con el futuro. Les recuerdan sus prioridades en Cristo. La presencia de los bebés en la vida de los hombres solteros es un aliciente a ir en pos de la visión del Salmo 127 de que algún día sus propias familias serán poderosas en la tierra. Los bebés son un recordatorio de que nuestros padres espirituales, como Abraham, fueron hombres que anhelaban la esperanza de tener hijos. Nos recuerdan que el ejemplo más grande de masculinidad en toda la historia amonestó a otros hombres que no soportaban “que los niños pequeños se acercaran” (Marcos 10:14).

El resultado es que los hombres solteros que viven rodeados de bebés y de una cultura familiar llegan a estar altamente motivados para establecer y dirigir bíblicamente a sus propias familias. Experimentan una presión positiva y santa de parte de sus iguales para dejar de lado las cosas pueriles e infantiles y dedi-

zar. Este anciano y su esposa habían estado en el equipo de la *Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo* por casi 20 años y él enseñaba en su seminario (mi iglesia se hallaba cerca de las oficinas centrales de la *Cruzada* y muchos de nuestros miembros trabajaban en el equipo). Su esposa era una de las personas emocionalmente “heridas” que deseaban que comenzáramos estos grupos de recuperación.

El libro que leímos fue *Cuando Tu Mundo No Tiene Sentido*, de Henry Cloud [Oliver-Nelson, 1990]. Se me dijo que me ayudaría a entender a estas personas heridas y lastimadas. Traté de darle todo el beneficio de la duda, pero hubo una parte al principio del libro que me preocupó sobremanera, donde Cloud afirma que para estas personas heridas, las “respuestas Cristianas normales” (tratar con el pecado, la fe, la obediencia, el tiempo en la Palabra y en la oración, etc.) “no funcionaban.” Él compara tales cosas con el consejo dado por los amigos de Job, llamándolo “medicina sin valor.” Luego propone su solución, la cual es esencialmente una versión bautizada de la psicología del desarrollo.

Mientras este anciano y yo discutíamos el enfoque de Cloud me dijo que la gente como su esposa, quienes provenían de hogares disfuncionales, no se podía identificar con mi predicación porque yo enfatizo la obediencia a la Palabra de Dios. Debido a que han tenido padres estrictos, fríos y autoritarios no se pueden relacionar bien con la autoridad. Le contesté que pensaba que también ponía un fuerte énfasis en la gracia de Dios como la motivación para la obediencia. Pero él respondió que su esposa ni siquiera se podía relacionar con la gracia de Dios – era como algo que sólo le pasaba a la par. Me quedé un poco desconcertado, de modo que dije, “¿Quiere usted decir que en las muchas veces que he hablado sobre la gracia de Dios, ella no me ha escuchado?” Él dijo *sí*, en sus 20 años en el equipo de la *Cruzada*, nunca había *sentido* la gracia y el amor de Dios en un nivel personal.

Continuará ...

Para Reflexión:

1. ¿Ha leído recientemente algún libro “cristiano” en el que se presenten los planteamientos de la psicología como si fuesen formulaciones cristianas? ¿Cómo se llama el libro?
2. ¿Con quién podría compartir este artículo? [Piense en alguien que se halle sumamente influenciado por la llamada “psicología cristiana”]. El artículo está disponible en el sitio web de *Contramundum*:

El Tema de Malaquías

(Segunda Parte)

Introducción

La tercera respuesta de Malaquías es que está por llegar un día de Yahvé. En ese día, serán saldadas las cuentas finales con las recompensas y castigos que les acompañen (3:16-4:6). Todo este orden presente será reemplazado con justicia, rectitud y el reinado del Rey en persona. Esta visión escatológica proveía las respuesta final de Dios a todos los que presionaban pidiendo una solución al problema del mal y el sufrimiento.

Naturalmente, no podemos dejar de observar que con frecuencia, como efectivamente pasó con aquellos que levantaron la objeción en este libro, tales cuestiones profundas filosóficas y teológicas son únicamente artimañas cuyo propósito es desviar la propia mente de uno y la de otros del verdadero problema. En lugar de estar dispuestos a penetrar en el corazón del asunto y permitir que el escalpelo de la Palabra de Dios corte el tumor canceroso que se halla en el hombre interior, prefirieron enredarse en juegos y plantear preguntas pesadas que eran subproductos secundarios y solamente síntomas de las necesidades de sus corazones. Dios les aseguró - como nos lo asegura hoy - que un propósito corre a lo largo de toda la historia, y que aquel propósito será cumplido cuando esta era haya sido traslapada y sobrepasada por la era por venir en los últimos días.

Esta, entonces, es la afirmación central y el argumento clave del libro: Dios nos ha amado y nos continúa amando, y ninguna cantidad de duda, objeciones o argumentaciones de lo contrario eliminarán este hecho.

El anuncio de este amor ocupa el primer mensaje de Malaquías. Puesto que el amor de Dios ha continuado sin disminuir, hubo un llamado para que Israel mostrara una reciprocidad de la misma clase. De hecho, había tres evidencias (nuestra clave homilética) del amor de Dios, y estas eran suficientes en sí mismas para constituir la base para un nuevo llamado a Israel para que amara a Dios como Él les había amado. Las evidencias eran estas:

La elección y amor de nuestro Dios — 1:1-3
La justicia y amor de nuestro Dios — 1:4
El amor universal de nuestro Dios — 1:5

LECCIONES PRÁCTICAS DE VALOR PERMANENTE EN EL LIBRO DE MALAQUÍAS

1. Dios ama y bendice el hogar, cuando es puro, limpio y feliz.
2. El divorcio, fuera de la única causa bíblica, es una abominación para Dios y una calamidad social.
3. La falta de sinceridad en la adoración es una ofensa a Dios.
4. El pueblo de Dios debe ser celoso del santuario.
5. La impaciencia conduce con frecuencia a falsas acusaciones contra Dios.
6. Quien vive en el pecado, no espere agradar a Dios, ni siquiera con costosos sacrificios.
7. El descuido y la indiferencia en la adoración son los primeros escalones en la declinación de la vida religiosa.
8. La laxitud en los deberes religiosos del culto es indicación de apatía espiritual.
9. El descuido en las relaciones espirituales con Dios y la pérdida de la moralidad producen la muerte.
10. La temperatura espiritual se mide por nuestra respuesta personal a las demandas divinas.
11. Las ideas bajas y pobres que los ministros tengan acerca de Dios afectarán la vida de sus feligreses.
12. Cuando un ministro de Dios falla en el hecho de enseñar la verdad y en el estudio de la misma, y además es inmoral, el pueblo sufre profundamente.
13. Una religión barata, o que nada cuesta y los sacrificios ofrecidos con mala disposición, son desagradables a Dios.
14. Cada persona ha de decidir, “si el gran día de Jehová” será para ella la bendición y paz, o de grande tribulación.
15. Dios tiene bendiciones incontables, reservadas para aquellos cuya fidelidad es antes probada.
16. En lugar de pregonar nuestras dudas a otros, hablemos en secreto con Dios, que puede resolverlas y guiarnos hacia la paz, la verdad y la felicidad. **CCR**

NOTA: Continúe orando esta semana por todas las familias y hermanos y hermanas en la **Comunidad** para que aquello que el Señor nos está enseñando — a través de *Malaquías* — deje una marca profunda en nuestros corazones.

Arrepintiéndonos de la “Psicología Cristiana”

Pastor Steven J. Cole ©

(Segunda Parte)

Dios trazó una línea en el piso y dijo con claridad, “¿De qué lado estás tú?” No podía evadir la línea. Me tuve que arrepentir de la versión psicologizada de la fe en la que me había extraviado y volverme al Cristianismo centrado en Dios, fundamentado en la total suficiencia de Cristo y las Escrituras.

Eso fue en 1991, y desde entonces he llegado a estar más seguro de lo malo que resulta de mezclar el Cristianismo con la psicología. Igual que en el Israel de la antigüedad, los hombres “Temían a Jehová, y honraban a sus dioses, según la costumbre de las naciones de donde habían sido trasladados” (2 Reyes 17:33), así que creo que muchos Cristianos estadounidenses han caído en una mezcla sincrética de Cristianismo y psicología mundana. ¡Pero los dos no se mezclan!

Antes de señalar algunos asuntos específicos, permítanme enfatizar que se requirió un buen tiempo para que estos asuntos llegaran a ser claros para mí. Comencé a tener algunas inquietudes a principios de los 1980s. Pero seguí apoyando el uso de la psicología en algún grado hasta Abril de 1991, cuando llegué a un punto crítico y tuve que cruzar la línea. Desde entonces he crecido mucho más en mi entendimiento de estos puntos. Algunos de ustedes pueden estar totalmente en desacuerdo con lo que digo. No espero que todos estén de acuerdo conmigo de manera instantánea. Pero tengo la esperanza de hacer que comiencen a reflexionar en estos asuntos a la luz de la Escritura. Tengo que ser muy selectivo, pero quiero presentar cinco áreas donde creo que la así llamada “psicología Cristiana” se halla en conflicto con la verdad bíblica.

1. El movimiento de la psicología Cristiana se edifica sobre una perspectiva inadecuada de la salvación.

A finales de los 1980s, comenzó a ser más claro para mí, de una manera más grande que nunca antes, que había muchas personas sentadas cada semana en mi congregación que profesaban ser salvos, pero que no había mucha evidencia de ello en sus vidas.

En el otoño de 1990, como lo mencioné, los ancianos nos asignaron a otro anciano y a mí revisar el libro que el propuesto “Grupo de Recuperación,” dirigido por mi asociado, quería utili-